

NÚMERO 9

Enero/Febrero 2015



OBSINAUTAS

LA VIOLENCIA



Obsidiana MX | www.obsinautas.com

PRESENTACIÓN

José Alberto Moreno

La violencia no es una condición, es un ejercicio. Por lo menos es lo que señala el filósofo francés Michel Foucault en *Vigilar y Castigar*, obra capital para entender los sistemas punitivos y de violencia del mundo moderno.

La violencia se ejerce sobre una sociedad, un individuo o en contra de sí mismo, pero para que pueda ser ejercida debe ser interiorizada como una norma. La norma que es lo constitutivo de una sociedad funda lo normal, es decir lo aceptable y lo cotidiano. Es en esta normalidad en donde la violencia se interioriza como un sistema de convivencia, inclusive como el fundamento de la sociedad. Creemos rodeados de violencia: desde la expulsión de la matriz hasta el entierro vivimos constantemente expuestos a expresiones de violencia. Y no necesariamente son golpes. Por el contrario, la normalización a través de la violencia se inicia en la educación, es decir, en el control de lo natural a favor de lo social. Utilizando el argumento de la eudemonía, se nos separa de nuestras madres al nacer para lavarnos, pesarnos, pincharnos. Se nos introduce al mundo a través del dolor y esa seguirá la constante a lo largo de nuestra vida.

Ser golpeados por lo *golpes de la vida* es señal supuesta de madurez, así nuestro proceso de integración social se da tanto a partir de los golpes físicos como de los golpes psicológicos. Entrar dentro del sistema es vivir a merced de los golpes. Igualmente, nosotros reproducimos esos golpes a través de interiorizar el supuesto beneficio de los mismos: no sólo somos productos del trauma (golpe en griego) sino reproductores de traumas. Así, lo que nos *hicieron*, nosotros lo *hacemos* a los más pequeños y débiles con la finalidad de educarnos. Inclusive este sistema de reproducción de actos violentos se le ha llamado adecuación.

Nosotros nos adecuamos a la violencia y la ejercemos en contra de los otros o de uno mismo.

Este número tristemente se dedica a la violencia, no sólo a la violencia como metáfora sino como un ejercicio presente y diario en cualquier parte del mundo. No obstante, en México se ha configurado la violencia -desde finales del siglo XX- en un sistema social, en donde lo inaudito y lo inenarrable se convierte en lo cotidiano. Matar y ser muerto se ha convertido en una penosa condición que se ejercita de manera cotidiana y diaria. Muchas veces me he preguntado si este sistema tan anclado en la sombra es una anomalía. Yo creo que no, no somos anómalos; por el contrario, en México estamos acostumbrados a las facetas más densas y oscuras del comportamiento humano. A pesar de que desde el 2006 ha muerto aproximadamente el 1% de la población total del país, nada cambia.

No cambia porque –a pesar de la catarsis expresada en las manifestaciones- hemos incorporado de manera tan eficaz en nuestra psique, la idea de que los muertos se lo merecían de alguna manera, que contribuimos diariamente a justificar el Horror. Igualmente, nos hemos quedado sin voz ni ideas, padecemos una terrible afonía que nos impide expresarnos más allá de los gritos, las bromas o los sarcasmos. Únicamente nos gritamos. Una condición psicológica terrible y que demuestra nuestra incapacidad para verbalizar y expresarnos de manera coherente.

Cuando Paul Celan buscaba describir la experiencia de la cámara de gas en el campo de concentración escribía: “Bebemos leche oscura/La muerte es ama de Alemania”. Nosotros bebemos leche oscura y la muerte es nuestra ama. No podremos recuperar la luz si no somos conscientes de la oscuridad.

Ana Silvia Serrano nos otorga una visión de la violencia como un fenómeno presente en la terapia de obsidiana. **Paola Karuna Aguilar**, nos relata la violencia que se ejercen contra madres y bebés. **Félix Malpica**, termina el número, con una reflexión sobre el sistema y la violencia.

La VIOLENCIA: COMUNICACIÓN, MITO y SANACIÓN

Ana Silvia Serrano

El tema de la violencia preocupa ya que se manifiesta cada vez más de muchas formas en todos los países del mundo, lo cual no sucedía en tiempos pasados. O sí sucedía, pero no nos enterábamos debido a que no existían las comunicaciones que hoy, por fortuna tenemos, ya que nos permiten informarnos de la realidad en que vivimos, aquella que estamos creando.

Consciente o inconscientemente, vivimos una situación donde no hay un ser humano, una familia, un núcleo social, un país, un continente que no viva la violencia.

Muchos creen o piensan que no es así, o que su vida es tan pacífica que no hay lugar para ella. Sin embargo, lo que no observamos es que existen muchas formas de violencia.

En este artículo, pretendo mostrar las diferentes facetas de la violencia que experimentamos los seres humanos, pero también deseo ir a fondo para encontrar el origen, con el fin de tomar consciencia, para lograr transformarla e intentar vivir en la armonía que todos deseamos.

La realidad que vivimos

La violencia que nos rodea a nivel social, desde un enfoque “macro”, se ve alimentada por los gobernantes que lejos de interesarles el bienestar de la comunidad, solamente se preocupan por acumular riquezas, bienes, inversiones gigantescas, negocios multimillonarios, mismos que ni sus tataranietos se podrán acabar. Para ellos, no se trata de gobernar, sino de acumular y salir de sus periodos de gobierno con un futuro asegurado en cuestión de dinero. De ahí, que las políticas actuales no dan respuesta a las necesidades de las urbes, los pueblos y mucho menos al llamado de los ciudadanos. Y esto, se reitera de forma constante en todos los países, donde así como existe la violencia que azota de los gobernantes hacia los gobernados al no dar respuesta a ningún atropello, secuestro, asesinato, matanza, violaciones a mujeres, abusos de poder, entre tantos, este mismo esquema se reitera entre los gobernados obedeciendo a la teoría de los fractales que según sostiene el físico David Bohm, donde cada parte del todo es idéntica a ese todo. De lo cual se desprende que esta forma de vida violenta que promueven los gobernantes ante su único fin de enriquecimiento, se va repitiendo ante cada núcleo de las sociedades en la tierra. El caso más claro, contundente y trágico, que no me refiero a que sea el único, es el caso de México.

En este, se puede observar este comportamiento de forma clara, donde actualmente ni el presidente de la República Mexicana ni los gobernantes de su gabinete, tienen interés alguno en resolver problemas tan profundos como es el del asesinato de 43 normalistas de la comunidad de Ayotzinapa, Guerrero.



La herramienta más poderosa

Para los que hemos nacido en la época donde no existían los ordenadores, ni los teléfonos celulares, o cuando las películas eran en blanco y negro, nos resulta muy impactante la forma en la que se manejan los medios de comunicación. En los años ochentas, en la Universidad de Londres, mis maestros hablaban del “nuevo poder del Estado”, el cual se escuchaba como un tema totalmente fuera de la realidad, ya que sostenían que la televisión, la radio y todos los medios de comunicación serían la amenaza más grande para los gobernados. Y así es. No se equivocaron. Si hemos llegado hasta este punto de “ingobernabilidad”, punto en el que en otro momento ya hubiera estallado una guerra interna, o bien una guerra mundial, y no ha sido así, es debido a los medios de comunicación.

Estos, conforman la herramienta más poderosa que detentan los Estados, ya que es a través de la información que logran manejar, manipular y controlar la opinión pública así como manejar su permanencia en el poder a través del voto que se maneja a través de dichos medios.

En México, un brillante cineasta, Luis Estrada, ha realizado una película “La dictadura perfecta” que muestra con gran claridad y veracidad este fenómeno de cómo los medios de comunicación gestan la carrera de los políticos convirtiéndolos en “los héroes” de un sistema político, para ser elegidos por el pueblo, y aunque esta obra observa el fenómeno en México, se puede ver el mismo en cierto modo, en todos los gobiernos mundiales, infringiendo la democracia que dicen vivir, con violencia psicológica de manipulación y control.

Este es un factor importante debido a que, continuando con la teoría de los fractales, así como esa herramienta “externa” logra influenciar la psique de los gobernados, de la misma forma existen otras herramientas que influyen también el núcleo familiar. Con esto me refiero a que existe un factor manipulador y controlador que reside dentro de ese núcleo familiar, una violencia que se vive basada en el patriarcado donde el que detenta el poder es el jefe de familia, el patriarca o el “hombre de la casa”. Esta violencia que puede ser física, o psicológica, la cual es muy sutil y no se reconoce como tal. Manipular, controlar, someter, infringir, reprimir, culmina siempre en violencia, lo que genera destrucción. Con esto, no estoy diciendo que no existan mujeres que ejerzan dicho patriarcado, que sería equivalente a “matriarcado”, lo que al final viene a ser lo mismo ya que cumple con los mismos preceptos de este, pero ejercido por la mujer.

Por ahora me sigo refiriendo al tema de la violencia por el patriarcado que es ejercido por la energía masculina, representada por los hombres.

El origen de la violencia

Hoy día existen muchas vertientes de pensamiento acerca del origen de la violencia en el ser humano, donde el patriarcado se coloca en el escenario principal.



Lucha entre Quetzalcóatl y Tezcatlipoca

Se posiciona en ese lugar porque la verdadera historia de la humanidad surge a partir de los hallazgos de Marija Gimbutas, arqueóloga y autora, entre otros, quien demuestra que las antiguas sociedades agrarias de la edad de bronce, anteriores al surgimiento del patriarcado eran gobernadas por las mujeres y estas, guardaron un respeto por la tierra, con su conocimiento y la expansión de sus habilidades, ya que ellas eran sacerdotisas, diaconisas, profetisas, astrónomas, astrólogas, sabias, gobernadoras y reinas, e incluyeron a los hombres en sus formas de gobierno.

Es a partir de la destrucción de estas sociedades que las condiciones de vida en la tierra han cambiado, se transformaron e imperó la destrucción no sólo de estas, sino del planeta tierra también, surgiendo la violencia como medio de sometimiento y dominación. El tránsito de la sociedad agraria a la sociedad patriarcal sucede a partir del año 1,200 a.c. y hasta el año 900 d.c. (1) según los historiadores y antropólogos estudiosos del tema.

Para el antropólogo Mircea Eliade (2) , así como para Jung (3), psicólogo, el mito es una estructura que se plasma en la psique de los seres humanos donde se repite un patrón que imita los actos de los dioses y semidioses, para lograr la vida eterna, el cielo, la gloria, pero también el poder. Y aquí es donde reside la médula del presente tema del origen la violencia. En efecto, trasbambalinas, se trata del poder.

El mito de Tlaltecuhтли

No existe mejor ejemplo que el mito de Tlaltecuhтли, la diosa de la tierra del panteón mexicana para explicar lo que significa la violencia, el poder y cómo se manifiesta en la psique humana.

En los tiempos antiguos, según el mito, se dice que Quetzalcóatl, quien representaba al día, al sol, a la consciencia, a la serpiente emplumada, luchaba contra su hermano Tezcatlipoca, quien representaba la noche, la oscuridad, la luna, lo inconsciente, para ver quién sería aquel que gobernara la tierra. Lucharon por siete días sin parar, pero ninguno lograba vencer al otro, cuando acabaron agotados y no pudieron continuar. Ante este fracaso en la lucha por el poder, decidieron llamar a la diosa del cielo Tlaltecuhтли para que viniera a poner orden en

la tierra. La diosa bajó, y habló con ellos. Acordó que ella gobernaría la tierra trayendo paz para poder vivir siempre y cuando los hombres le ofrendaran sus corazones. Y se hizo el acuerdo. La diosa imperó con su orden en la tierra y la guerra terminó.

De ahí que los mexicas hicieran la ofrenda de corazones, pero ese, ya es otro tema.



Ofrenda a la diosa Tlaltecuhltli

Esta, es una interpretación que nos debe llevar a pensar o mejor dicho a comprender el porqué de la violencia en la tierra, sencillamente por el poder, por lograr la dominación del uno sobre el otro, porqué se exterminó la sociedad agraria donde reinaba una diosa, una energía femenina que incluía a todos, que estaba basada en una comunidad, no en la propiedad y tomaba en cuenta los ciclos de la vida para la sobrevivencia y entendimiento de su existencia.

Por desgracia este mito no es del dominio público en México, excepto de los expertos estudiosos de la historia, la antropología o los arqueólogos, ya que el

mensaje que trae es poderoso y sobre todo es una enseñanza que deja mucho para reflexionar hoy día.

El dominio de la razón sobre el corazón

En el transcurso del desarrollo de la sociedad moderna, se ha exaltado el dominio de la razón sobre el corazón, enalteciendo la creencia de que uno de estos dos personajes (Quetzalcóatl o Tezcatlipoca) va a ganar la batalla en aras del dominio, el poder y la supremacía del “más fuerte”. Sin embargo es penoso que con tanta tecnología, con tantas oportunidades de preparación académica, de conocimiento de todas las disciplinas y áreas diferentes, la ciencia, los gobiernos, los intereses de la “gente preparada” no toman el mensaje de este tan desconocido mito. Antes al contrario, esta superestructura que nos gobierna, que nos domina, (porque hoy ya nadie se cree lo del democrático “voto”) fortalece a través de su “poderosa herramienta” los medios de comunicación, esta forma de relación teñida de esta energía de poder, mismo que sobrevive gracias a los actos violentos de represión.

No se ha comprendido la profundidad del mito, y se sigue reiterando la parte “conveniente” para unos cuantos, sacrificando así al resto de la comunidad a través de la violencia, el miedo y la muerte, lo que en poco tiempo nos llevará a la destrucción de las sociedades del planeta tierra.

La violencia en el ser humano

En la actualidad, hemos conformado ya un número amplio de mujeres que estamos profundizando el tema ya que no es ajeno, sino todo lo contrario. Es un tema preocupante ya que no es nuestra naturaleza vivir en este contexto de violencia. Las mujeres somos las que traemos al mundo a hombres y mujeres.

Somos útero, pero no sólo de nuestros hijos e hijas, sino de la creación del mundo.

Es un hecho que las mujeres hemos vivido un borramiento desde el surgimiento del patriarcado al día de hoy, que ya no se puede ocultar, ignorar o negar. Los ejemplos sobran en cada núcleo familiar, en cada casa, en cada pareja. No tenemos que ir a la historia para saberlo y constatarlo.

Y este borramiento tiene una trascendencia brutal al haberle arrancado a la mujer la forma de la gestación, alumbramiento y las condiciones de vida que ofrece esta sociedad patriarcal para su misión en la tierra.

Para Casilda Rodrigáñez, la pauta que genera el comienzo de la violencia en la tierra es por un lado la forma de nacimiento de los bebés, donde la mujer ha quedado condenada con el decreto religioso de “parirás con dolor” (4). Y por otro, la condena de la mujer por esta sociedad y religión que la somete cosificándola en un esquema “matrimonial” donde ella solo tiene el rol de la “esclava”.



El precepto de “parir con dolor” que ha impuesto la Biblia, se cumple en tanto la mujer ha quedado olvidada de su cuerpo, de su sentir, de su gozo, de su placer porque ello es castigado por una iglesia que condena a la mujer que siente placer ya que su valor estriba en ser madre, y nada más. Casilda sostiene que mientras la mujer no active su útero, no active su vagina, y siga arribando al momento del nacimiento con sus órganos femeninos atrofiados, endurecidos, ignorados, el bebé nacerá impregnado del dolor de su madre, porque así es como se pare en esta sociedad patriarcal. No se conoce el parto con placer ya que eso no está contemplado en las prácticas médicas o de las familias. La mujer queda borrada de su propio cuerpo, ignorante de lo que necesita su bebé para nacer bien, sano, con toda su energía de luz y en armonía con el universo.

De modo que este nacimiento ya marca una forma de violencia ante la carencia del amor, el alejamiento de la madre en esta forma de parir.

Crecemos con esta carencia del amor ya que la madre, mas que estar preocupada por su bebe, la lactancia, el calor y la cercanía de su cría, está más preocupada por atender a su marido a quien le está “faltando” porque se encuentra atendiendo a su bebé. Pocos son los hombres que comprenden este tránsito tan importante del momento de la mujer, sumando así la demanda sobre la madre recién parida quien no encuentra paz y tiempo para atender a su bebé. Y de este modo se cumple la segunda condición que cosifica a la mujer.

El nacer en esta condición de alejamiento del amor de la madre que está saturada de compromisos, tiempo que debe laborar, va generando una carencia del amor que se siembra a partir de esta llegada a la tierra y se va incrementando en la medida en que el crío o la cría crecen y sus necesidades se van cumpliendo a través del entorno y sobre todo siempre bajo el mando del gran instrumento de poder, los medios de comunicación, la televisión. Este alejamiento del corazón de

la madre, se ve sustituido por una madre- televisión que “educa” a los niños desde muy pequeños.



De esta manera va quedando grabada la información en la psique del bebe, quien ha venido a la tierra a buscar el amor y encuentra no sólo la carencia de este, sino que en la medida en que va creciendo, su mama-televisión va mostrándole más formas de violencia, más crueldad, más frialdad y más tortura, en donde el hijo, encuentra posteriormente la resonancia de esta carencia de amor que lo ha marcado desde su nacimiento.

Así, el amor, el abrazo, el tiempo con la madre son sustituidos con las energías de baja frecuencia que ha recibido desde su llegada a la tierra con su mamá-televisión y enajenamiento del trabajo y las reconoce como aquello que lo abrazaron y lo criaron cuando era bebé.

Un camino de luz y consciencia

Hace treinta años ya escribían autores como Lee Carol, Redfield, Barbara Ann Brennan, o Richard Gerber quienes hablaban de la energía de forma magistral. Ellos adelantaban que la única manera de salir adelante en un mundo caótico

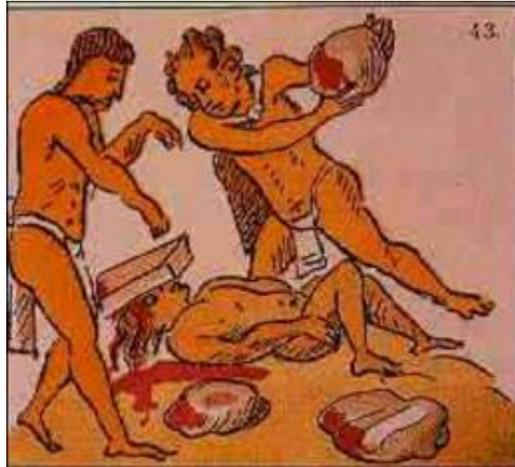
donde muchos morirían sin razón alguna, muchos enfermarían debido a plagas y contaminaciones colectivas, donde muchos cometerían suicidio sin razón alguna – aparente – era a partir de herramientas como los cristales y minerales, con ayudas energéticas como la luz, el sonido, los colores, etc. Hoy día estas profecías cobran mayor importancia ante los mismos hospitales donde ya se realizan terapias de sanación con diversas técnicas y donde ya se habla de sociedades de “medicina integrativa” que defienden un trato humanitario y aceptan toda clase de terapias vibracionales en sus prácticas médicas.

Pero no sólo es la imposición de estas técnicas las que “salvarán” a los humanos de esta violencia, sino que mucho del trabajo que se realiza debe ser tomado en las manos de las mujeres quienes debemos trabajar para la toma de consciencia del resto de la humanidad.

Hacer circular la información de que no existe más el “pecado” por ser libres o disfrutar de nuestros cuerpos. Que no existe más la condena del arquetipo de la puta, quien representa esa libertad y voz que ha callado ese patriarcado, mismo que ciega a hombres y mujeres manteniéndolos en esta ignorancia de lo que es un ser humano, de lo que venimos a hacer a la tierra y de la responsabilidad que tenemos ante nosotros mismos, nuestro planeta y nuestros congéneres. No aceptar la violencia que se ejerce sobre las mujeres por no cumplir con los cánones que impone la sociedad porque el núcleo de esa sociedad es la mujer, es la madre, es la abuela que han sido víctimas de esta violencia.

Tomar consciencia en la mujer, consiste en ser capaces de reconocer ese silencio que violenta nuestro deseo, nuestra voz, y nuestro corazón. Tomar consciencia es reconocer que enaltecemos equivocadamente los valores de nuestros hijos los varones por encima de los valores de nuestras hijas, quienes necesitan de nuestro apoyo en las necesidades del amor y la comprensión de la

mujer en todas sus etapas de vida; pero también haciendo responsables a los varones de lo que les toca realizar en la tierra, de la ayuda que debe siempre aportar a la mujer así como el respeto y al amor que le debe y no apoyar la violencia que estos ejercen sobre las mujeres para dominarlas y someterlas ya mas.



Tomar consciencia de la violencia que nos azota, no es imaginar un mundo azul lleno de nubes rosas y amor, alejadas de nuestra realidad, sino atendiendo a esta realidad que nos rodea, con ojos críticos para poder transformarla y crear un mundo mejor para ser capaces de sostener la vida y no la muerte, que es lo que hoy impera en nuestras violentas sociedades modernas.

La propuesta

Una de las mejores técnicas con las que contamos los terapeutas y sanadores de obsidiana es la metodología de sanación con cristales y obsidiana, pero también existen otras dos que ayudan a liberar las emociones bloqueadas por este

patriarcado en la infancia que son la metodología del masaje kundalini con cristales y obsidiana y la sanación con las geometrías de obsidiana.

Desde el punto de vista técnico, los cristales van a sintonizar cada chakra, van a liberar la energía que fluye por los nadis y los meridianos. Conectan los campos de la bioenergía del ser humano a los campos de energía de la tierra y el cielo. Ello ayuda a evitar enfermedades que surgen a partir de la desconexión con estos campos que pueden ser desde neurosis e histerias, pasando por paranoias y hasta esquizofrenia.

La debilidad a nivel sistema inmunológico, sistema nervioso, sistema urinario o bien bloqueos que pueden generar problemas a nivel de columna vertebral, pueden derivar en problemas de circulación y o contaminación de la sangre. Para esta, es el masaje kundalini la metodología que aporta el movimiento energético adecuado para el buen funcionamiento de estos sistemas o bien el desbloqueo del plexo afectado a partir del trabajo sobre la columna vertebral. Esta metodología ha mostrado ser una herramienta muy valiosa para la transformación de la afectación o enfermedad en el cuerpo humano.

Por último, la sanación con geometrías de obsidiana es la herramienta que nos permite emprender un camino de profunda consciencia de nuestra existencia. La obsidiana se convierte en un proyector de aquello que no puedo ver o saber de mi, lo que la define como la mejor herramienta para trabajar con la sombra (5).

Esta va a guardar todas esas memorias que han quedado atrapadas en el inconsciente y que no podemos modificar porque no las conocemos. Estas memorias son las que han quedado impregnadas de esa carencia del amor, esa

falta de apoyo y del abrazo materno. El sistema de sanación con obsidiana que se practica a través de los terapeutas certificados por la Sociedad Internacional de Terapeutas de Obsidiana “Ana Silvia Serrano” S. C. ofrece esa oportunidad de ir a cada parte de nuestra existencia, incluyendo temas de vidas pasadas donde a través del manejo de la energía con las diferentes geometrías, es posible movilizar dichos bloqueos para que se proyecten, se conozcan y se liberen en el cuerpo emocional, que de otra forma resulta difícil modificar o transformar.

A través del manejo de las geometrías de obsidiana las personas pueden liberar esas emociones de dolor, tristeza, frustración, maltrato, tortura y violencia para ser sentidas, manifestadas, comprendidas y transformadas por medio de la energía y las formas geométricas que afectan la psique personal y en su momento, transforma la sombra colectiva.

Conclusión

Deseo aclarar que si bien la tierra se encuentra en un momento difícil de transitar, nos ofrece por otro lado la mejor de las oportunidades para limpiar, liberar, soltar esta violencia que hoy conocemos, y reconocemos, misma que han quedado atrapada por generaciones y generaciones y que sigue reiterándose de forma personal y colectiva.

Tomar consciencia de lo que vivimos en la tierra, de cómo podemos transformar cada uno de nosotros estos momentos de nuestra vida, elevar la energía, disolver la violencia, recordar la sociedad agraria con sus formas y sus fortalezas alámicas, nos permitirán cambiar y modificar los patrones de vida que estamos legando a las generaciones que vienen detrás.

Es una responsabilidad hacernos cargo del conocimiento que hemos logrado recuperar, para ofrecer a nuestros hijos una mejor vida con mayor transparencia, con honestidad, con respeto y sobre todo sin violencia, con amor.

Recordemos que en el mito de Quetzalcóatl y Tezcatlipoca, la guerra entre estos hermanos no paró hasta el momento en que se presentó la diosa de la tierra Tlaltecuhli, quien pidió los corazones de los hombres para poder gobernar la tierra.

No existe mejor momento para que las mujeres que representamos la energía femenina busquemos, pidamos, enseñemos a los hombres de la tierra a abrir y ofrendar su corazón en cada acto de su vida para lograr superar la violencia y transitar hacia el amor.



Bibliografía

- (1) Serrano, Ana Silvia, *Osiris el huevo de Obsidiana*, ed. Continente, 2010, Buenos Aires, Argentina.
- (2) Eliade, Mircea, *Mito y realidad*, 1ª ed. Labor, 1991, Barcelona, España.
- (3) Jung, Carl, *Símbolos de transformación*, 1ª. ed. Paidós, 1963, Barcelona, España.
- (4) Rodrigáñez, Casilda y Ana Cachafeiro, *La represión del deseo materno y la génesis del estado de sumisión inconsciente*, 1ª.ed. Virus, 2005, Bilbao, España.
- (5) Jung, Carl, *Arquetipos e inconsciente colectivo*, ed. Paidós 1970, Barcelona, España.

Ana Silvia Serrano Nació en la ciudad de México. Realizó la licenciatura de Ciencias Políticas y Sociales. Master en Psico-bioenergoterapia. Fundadora de la Sociedad Internacional de Terapeutas de Obsidiana “Ana Silvia Serrano” S.C. (2009) Investigadora, maestra y terapeuta especializada en el tema de la medicina cuántica con cristales de cuarzo y obsidiana. Imparte talleres, seminarios, diplomaturas y maestrías del Sistema de Sanación con Geometrías de Obsidiana Su página es: www.obsidianamx.com

CREANDO la VIDA y SINTIENDO la SOMBRA

Paola Karuna Aguilar Saucillo

Cuando estaba apunto de parir, me encontré con muchos detalles que ver sobre el parto, la lactancia y todo lo relacionado.

Durante este tiempo, fue muy impactante ser testigo de toda la serie de ideas, tabúes y acciones violentas y duras que vive una mujer en todo este proceso.

Primero me fue increíble saber que en México, el parto está sumamente condicionado por lo que quieren y deciden los médicos y que lo último que se considera es lo que la embarazada desea (y más lamentable también darme cuenta que pocas mujeres saben lo que quieren, necesitan y pueden).

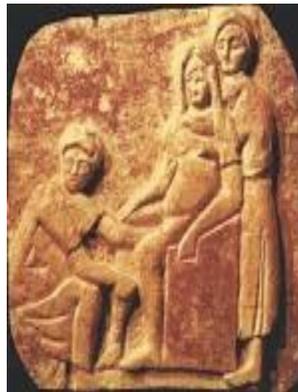
Mi primer dificultad: querer tener mi parto en casa, "¿en qué siglo crees que vives?", "ya no estamos en el monte", "es muy peligroso" Miedos y más miedos de parte de los que nos rodean, por otro lado, resultó que hasta puede ser ilegal en algunos estados de la república mexicana el oficio de la partería!.. Entonces, ni hablar de querer tener un parto con parteras; es obligatorio un ginecólogo en un hospital...y ¿qué un ginecólogo quiera hacerlo en casa?, no conozco a ninguno.

Encontrar el hospital que respete tus deseos tampoco es cosa fácil, yo solo supe de tres meses. Me pregunto cuántos hospitales tendrá el D.F. y el Estado de México; sobre lo que sucede en todos éstos mejor ni les cuento, sólo inspiran para no querer parir nunca. (El índice es altísimo de violencia gineco-obstétrica en nuestro país.)

Después, encontrar una ginecóloga que aceptara, cuidara y apoyara de verdad, no sólo de dientes para afuera, un parto psicoprofilactico y en agua (ah!, por qué déjenme decirles que no es lo mismo un "parto natural" a un parto psicoprofilactico; hoy para los hospitales y ginecólogos es natural un parto con anestesia, epidural, episiotomía o inducción del parto) no es cosa fácil, en mi caso, tuve la fortuna de contar con el apoyo de una terapeuta de obsidiana!, quien es ginecóloga y pro parto "como lo decida la embarazada" (gracias y más gracias Militza Lorenzo)

Hay que pelear por no ser cortadas, con una episiotomía, so pretexto de falta de dilatación "para que salga el bebé". Hay doctores que ni les avisan a las mujeres que lo van a hacer!

Y los que te dicen que te dirían, suelen encontrar muy buenos pretextos durante el parto para realizarla y a medio procedimiento, ¿quién los podría desmentir?



Parto con una Doula

Que no te obliguen a una epidural, la anestesia, que está comprobado que afecta al bebé, además de ser muy riesgosa para la mujer por ser una inyección en la columna vertebral colocada mientras está el proceso de contracciones.

O evitar que el parto termine en cesárea, es cosa casi imposible, sólo busquen el índice de cesáreas en este país, es de los más altos, cuando la OMS dice que un país sano es aquel que sólo tiene un 5% de cesáreas.

¿Por qué insistiremos en querer tener un parto evadidas, inconscientes y dejar sólo en la labor de parto al bebé?, ¿por qué es más cómodo no sentir?, ¿por qué nos da miedo el dolor?, ¿por qué así puedo controlar el nacimiento?, ¿por qué hemos dado nuestro poder a los demás?, ¿por qué nos hemos alejado de nuestra naturaleza y sabiduría como mujeres?

Hubo una ginecóloga que me dijo no permitiría hacer corte tardío de cordón umbilical, por ser "peligroso", cuando el corte tardío le permite al bebe recibir todos los beneficios de la sangre con los mejores nutrientes para fortalecer el sistema inmunológico; ¿qué miedo le tenemos como sociedad a ser verdaderamente nutridos, a recibir vida!?, por qué además de lo fisiológico esos últimos momentos de conexión a través del cordón umbilical son los primeros momentos para tener a ese nuevo ser pegado a nuestro pecho, corazón a corazón, hacerle saber que esa nueva condición a la que se esta enfrentando esta acompañado y con todo el amor. Le estamos dando las primeras bases emocionales.

Ya con mi hija en brazos me encontré sin saber un cuerno sobre la lactancia y agregado a esta dificultad, las mujeres que me rodean de la generación que me antecede, no tenía ni la más mínima idea sobre este tema, ya que a ellas les tocó una época donde amamantar ni era lo recomendado por los doctores ni era lo aceptado por la sociedad ya que "sólo las inditas dan pecho", "no es cómodo", "tengo que volver a trabajar a los 40 días de haber parido" además que "su leche no sirve, es mejor la fórmula".



Madonna Litta, Leonardo Da Vinci

Fue muy interesante y al mismo tiempo frustrante ver las diversas reacciones a mi empeño por amamantar, sorprendentemente de quienes más agresiones pasivas recibí fue de mujeres cuando a "la inoportuna de mi hija le daba hambre en el momento y lugar incorrectos", por que pareciera que a esta sociedad sacar una mamila es muy bien visto, pero sacar una teta es el peor de los pecados. Comentarios como "al señor de allá también se le está antojando" (cuando el hombre en cuestión ni enterado del hambre de mi hija), "te paso una tela para cubrirte", "pasa a la habitación de allá para darle de comer a tu bebé".

¿Qué nos pasa como mujeres que no somos capaces de apoyarnos en algo que es tan natural y que somos nosotras las que estamos fomentando que se siga sexualizando una acción que nada tiene que ver con sexo?

¿Recuerdan esa polémica campaña sobre "la lactancia" que se hizo en el D.F.?, que mostraba todo menos mujeres lactando, que insistía en culpabilizar a la mujer por ser "mala madre" "por dar la espalda al bebé en vez de pecho", cosificarla mostrando mujeres con cuerpos irreales (que el Photoshop y las

cirugías no me dejarán mentir). Ésta es parte de la realidad que se vive como mujeres en una sociedad patriarcal.



Hoy esto dice la Secretaria de Salud de México: “La Lactancia Materna es la forma más adecuada y natural de proporcionar aporte nutricional, inmunológico y emocional al bebé, ya que le aporta todos los nutrientes y anticuerpos que lo mantendrán sano, sin olvidar que le permitirá crear fuerte lazo afectivo con la madre.”

Pero realmente no se apoya a la mujer lactante. Por ejemplo con centros de acopio y distribución de leche materna. Igualmente con mayor tiempo de ausencia por maternidad en los trabajos, apoyo económico a las futuras madres, quitarnos

de juicios o etiquetas sobre la lactancia natural y no escondida debajo de una tela o encerradas en un cuarto, etc.

¿Hoy qué piensas y dices tú como mujer?, ¿qué pasa por tu mente cuando ves la imagen de una mujer con la teta al aire alimentando a su hijo?

Ahí comienza la violencia, en nuestra propia mente, en nuestro pensar y lo que actuamos en respuesta.

¿Por qué algo tan natural, bello y dichoso como alimentar con todo tu ser a un bebé lo hemos tergiversado tanto? Y hoy aceptamos más lo sintético, mecánico, plastificado, e impersonal.

Para mi este proceso me mostró mucho, me enseñó que a pesar de todo uno puede elegir y puede ser en favor a la vida, a la armonía, a la nutrición, al amor, a la generación de vínculos sanos y dichosos. Y que cuando de verdad lo crees y lo quieres lo puedes manifestar, por que no sólo presencie violencia, afortunadamente mi hija y yo también tuvimos a nuestro alrededor familia y amigos que nos apoyaron, nos cuidaron y procuraron que no se nos siguiera violentando.

Nuestro parto fue en agua, con mantras en vivo, amigas y mi pareja ahí apoyándonos, con una gran doula (mujer dedicada al acompañamiento de una mujer en parto), con corte de cordón umbilical no solo tardío, también con navaja de obsidiana. Hubo luz tenue, incienso, un altar con todos los elementos que yo decidí, me dejaron a mi hija en el pecho, nunca se la llevaron, dormimos en el mismo cuarto y no le hicieron todos los procedimientos violentos para "limpiar" a un recién nacido ("como si vinieran sucios").

Gracias al proceso personal con la obsidiana hoy puedo corroborar que este trabajo sí reverbera, que podemos cambiar y despertar la conciencia, que las

futuras generaciones también pueden vivir cada vez más la desintegración y liquidación de un sistema patriarcal.

Paola Karuna Aguilar Saucillo, Psicóloga de profesión, terapeuta y master de obsidiana de corazón. Estudie cristaloterapia, masaje Kundalini y la diplomatura de obsidiana con Ana Silvia Serrano en el 2001; después de algunos años formándome como instructora de yoga en India y México y la toma de preceptos budistas integro en el proceso terapéutico las herramientas como psicóloga, terapeuta de obsidiana, yoga y meditación zen, (entre otras cosas). Dirijo dos escuelas de yoga y mi consultorio desde hace 10 años. Hoy continuo mi camino integrando en el la enseñanza de ser madre. Correo electrónico: ompas57@yahoo.com.mx; Página personal: www.yoga-kendra.com



Francisco de Goya, *Los desastres de la guerra*

La MATRIX SINIESTRA y PERFECTA

Félix I. Malpica Sánchez

“No es saludable estar bien adaptado a una sociedad profundamente enferma.”

Krisnamurti

La Matrix en estos últimos años está dejando sentir con toda crudeza la imposición de sus intereses por medio de la violencia, la cual le es imprescindible, la enaltece y la lleva a niveles de terror.

Me pregunto: ¿desde dónde y cómo abordar el tema de la violencia? ¿Y qué es lo que entendemos por violencia? Porque puede aplicarse a situaciones diversas ya sea para un partido de fútbol –en la cancha y/o en la tribuna-, una guerra entre países, en la explotación del medio natural, en la exclusión de las minorías, en el maltrato a los animales, en la mala convivencia entre vecinos, en las relaciones intrafamiliares y en la lucha de poder entre la pareja. Toda esta violencia ¿tiene un mismo origen y está interconectada? ¿La violencia es sólo una reacción o forma parte de la construcción del miedo y control? ¿Es certero aplicar el principio del “como es afuera es adentro”? es decir ¿cómo es en *La Matrix* es en nuestro ser interior? ¿El ser humano es violento por naturaleza? ¿Es un binomio inseparable poder y violencia? Como mencionan ciertos políticos ¿estará algún grupo detrás de la violencia? o, ¿quién se beneficia de ella? se preguntan los detractores del *establishment*. ¿Violencias inducidas? ¿Violencias de sometimiento? ¿Violencia como vía para la liberación? ¿La violencia es una aduana de aprendizaje espiritual? ¿Por qué en algunas situaciones de violencia me indigno y en otras soy indiferente? Y yo como individuo ¿de qué me violento? ¿La violencia como el encuentro inicial con uno mismo, con nuestra propia sombra?

Y ahora ¿cómo me contesto? -diría el escaramujo cubano: “Yo vivo de preguntar, saber no puede ser lujo”-. ¿Desde la cuarta dimensión (la perspectiva de *La Matrix*), la quinta (afuera de *La Matrix*) o desde la transición entre éstas? Intentaré dar mi punto de vista con mi pie derecho en la cuarta y el izquierdo en la quinta. Además ¿desde dónde hablo? Hablo parado desde mi circunstancia socioeconómica, desde mis creencias, desde donde he estudiado, desde mis afinidades políticas, desde mi lado conservador, mi parte rebelde, a partir de mi lectura energética de las cosas; pero sólo será mi opinión, no es la verdad, es mi perspectiva desde mi realidad o una de mis realidades.

En la frecuencia vibratoria de *La Matrix*

Parto de que *La Matrix* está en todas partes, por consecuencia la violencia, con sus matices, se hace presente de diferentes formas y momentos. Observo tres tipos de violencia: la que se ejerce jerárquicamente desde las instituciones, la que se despliega por una falta de empatía entre nosotros, y la que envuelve a casi toda la población para que piense y actúe como el Sistema quiere.



El Triunfo de la Muerte, Hyeronimus Bosch

Cuando se desafían los designios del Sistema se activa en extremo el recurso de la violencia, ya sea bloqueando comercialmente a países, provocándoles crisis económicas, desestabilizándolos políticamente y, provocando por consiguiente la respuesta también violenta de los renegados, inconformes, inadaptados, que intuyen o saben que son en realidad esclavos, súbditos y rehenes del enjambre que mantiene a la humanidad en un completo control centralizado a través de sus instituciones religiosas, bancarias, de medios de comunicación, de centros educativos, de partidos políticos, de fuerzas armadas, de la industria médica y farmacéutica, del crimen organizado y demás empresas como la energética, alimentaria, etcétera. Los hijos arrogantes del patriarcado, en su servidumbre voluntaria, ignoran que forman parte de este entramado jerárquico y ni siquiera saben que no lo saben.

El miedo se encuentra profundamente enraizado en nuestro sistema de creencias o en nuestras opiniones acerca de la realidad. La persuasión cotidiana de nuestra sociedad mediatizada, logra que casi toda la población piense y actúe como más conviene a través de la realidad del consenso (*La Matrix* es una prisión para tu mente). La inseminación de las falsas creencias tiene una visión clasista del mundo, con ideología y valores diseñados por estas clases dominantes. Afirman que el ser humano es violento por naturaleza, de espíritu agresivo y con un gen de violencia, pero estas ideas (que provienen del mundo científico) le son funcionales a *La Matrix*, según la cual cada individuo tiene que vivir compitiendo, luchando para ganar, para tener éxito, buscando ser mejor con respecto a otro, negando a los demás, cumpliendo con las exigencias, agrediendo, desplazando, destruyendo a otros para sobrevivir; corriendo por la zanahoria inalcanzable; siempre faltará algo; siempre seremos insuficientes. Entre más se impone el Sistema más se abona al individualismo, se pierden tradiciones colectivas, lo que da como resultado una sociedad en decadencia, fragmentada, con valores degradados, de mentalidad sumisa, que apoya, solapa y rinde tributo al poder que los aplasta.

Por ejemplo, la Comisión Mexicana de Defensa y Promoción de Derechos Humanos ⁽¹⁾ señaló que la violencia que vive el país es la más grave de los últimos 100 años: detenciones arbitrarias, desapariciones forzadas, ejecuciones extrajudiciales, desplazados internos, casos de tortura y miles de muertos. Un dato comparativo: en 8 años, la guerra contra las drogas de México acumula más muertos que 10 años de guerra de E.U.A en Vietnam. Aquí se observa la fórmula: crea un problema (drogas), reacciona (combate a los cárteles) y da una solución (aplicación de “una política de seguridad militarizada”, más control de la fronteras, criminalizar la inconformidad social, vandalizar las protestas ciudadanas, aniquilar las anomalías de *La Matrix*). Conclusión: la violencia es empleada como un elemento de legitimación para el terror de Estado. Y lo mismo ocurre con Estados Unidos y los países europeos en el combate al terrorismo.

Esto es lo que vemos en nuestro espejo obsidiánico –en nuestra particular *Matrix* mexicana-. ¿Así se construye socialmente nuestro miedo y control? ¿Por qué llegar a estos extremos siniestros? ¿Se busca injertar en la mente del mexicano el fracaso y la frustración? ¿Por qué toleramos? ¿Por qué nuestro silencio? ¿Por qué evadimos? ¿Por qué somos tan indiferentes? ¿Estamos tan enajenados? ¿Nos acostumbramos a vivir con miedo? ¿Con toda esta violencia cómo actuamos? ¿Es nuestra estrategia de sobrevivencia? ¿Desde qué parte de mí, de nosotros, emerge esta violencia colectiva?

Vibrando a mayor frecuencia que *La Matrix*

Otro principio: *La Matrix* no puede ser cambiada. ¿Para qué? ¡¡¡Si es perfecta!!! Porque estamos viviendo lo que necesitamos experimentar... porque no hay que olvidar que “somos espíritus viviendo una experiencia humana, no somos humanos viviendo una experiencia espiritual” ¿Si? ¿Y el dolor físico, emocional, mental que produce la violencia en el día a día?

Sumergidos dentro de *La Matrix* no es fácil ver, ni aceptar, pareciera un juego siniestro... pero desde afuera, vibrando más rápido, es una recreación evolutiva, un juego excelso, con nuestros personajes y situaciones que están al servicio de nuestro aprendizaje -esos seres humanos que más repugnamos son nuestros grandes maestros-.

¡¡¡Este juego de terror aceptamos jugarlo!!! ¿Pero qué juego? ¡¡¡El de la vida!!! Este juego consiste en separarse del espíritu... requisito indispensable era olvidarlo para entrar con convicción y seriedad en el terreno de juego... para posteriormente, si es el caso, recordarlo a través de la consciencia... recordar lo que en verdad somos y poder salir de *La Matrix*... ¿lo que en verdad somos? ¿Y qué somos? *“Somos espíritus viviendo una experiencia humana”*.

Entonces ¿La violencia como tema de aprendizaje individual y colectivo para evolucionar espiritualmente? ¿La violencia como el portal para pasar de la dimensión del miedo a la dimensión del amor?

¿Qué tengo que ver, aceptar, trabajar, aprender en mí y con respecto a los demás de estas experiencias violentas? ¿Qué debo de liberar en mí? ¿Miedo, resentimiento, dolor, ira, enojo, inseguridad, desconfianza? ¿Desprecio, racismo, clasismo, prepotencia, servilismo, indiferencia, egoísmo, falta de solidaridad?

Le dice Morfeo a Neo: “Pero yo sólo puedo enseñarte la puerta. Tú eres el que tiene que franquearla” ⁽²⁾. El miedo es el cancerbero que cuida la puerta de Hades, que no nos permitirá sentir el flujo de la energía de altas frecuencias a través de nosotros, de sentir en nuestros campos la energía del amor. El amor es la emanación desde nuestro interior, a una frecuencia de energía que fluye constantemente, no sólo hacia adentro, sino también a través y alrededor de nosotros.

El amor consiste en permitir sentir esta energía creativa respecto a nosotros mismos, respecto a los demás y respecto al universo en general. Como diría el

maestro Thot ⁽³⁾: comenzar con la aceptación del derecho de ser y el derecho de ser de los demás.

La terapia energética-espiritual como vacuna contra la violencia. Trabajar con las geometrías de obsidiana: Ixtli (aspecto energético) – Urantia (aspecto emocional) - Tezcatlipoca (aspecto mental). Movilizar la energía estancada. Drenar el enojo. El enojo contra mí, contra los demás y contra *La Matrix* siniestra. Liberar en consciencia mi enojo como parte del camino para ser amoroso, armonioso conmigo y con los demás.

*Con un poco de amor sobrevivo.
sobre vivo pecado, castigo
con un poco de amor yo me salvo
solo un poco de amor y soy algo.*

*Con un poco de amor tanto me enriquecí
que gastaba y siempre quedaba
mi poco de amor*

*Con un poco de amor me levanto
a mi diario de sed y de espanto
con un poco de amor yo progreso,
canto himnos, me odian, voy preso*

*Con un poco de amor fue tejida mi piel
y el cincel de mis huesos fue un poco de amor
Con un poco de amor
soy yo mismo soy tu, soy aquel*

*Con un poco de amor deberé continuar,
a pesar de que sumo mil pocos de amor,
Con un poco de amor
trabajando por un poco más. ⁽⁴⁾*

¿Por eso será que se violenta *La Matrix* al resonar con el grito en las calles del corazón del país, en el ombligo de la luna: “nos tienen miedo porque no tenemos miedo”?

Citas

- (1) CMDPDH (16, diciembre 2014), <http://cmdpdh.org/>
- (2) Andy y Larry Wachowski (1999), *Matrix*.
- (3) Thot, *Un Manual para la Ascensión*, canalizado por Tony Stubbs.
- (4) Silvio Rodríguez (1986), *Con un poco de amor*.

Félix Malpica, es ingeniero geólogo por la UNAM. Trabajador energético-espiritual y obsinauta.



El Jardín de las Delicias (fragmento), Hieronymus Bosch

Noveno número, *La Violencia*.

Director editorial: José Alberto Moreno.

Directora de ventas: Ana Silvia Serrano.

Fotografía de portada: Francisco de Goya, *Los fusilamientos del 3 de mayo de 1808* (fragmento).

Obsidianamx no posee los derechos de las imágenes.



Francisco de Goya, *Estragos de la Guerra*

